

**Homilía para la fiesta de los  
“príncipes de los Apóstoles”  
Pedro y Pablo  
29 Junio 2019**

Autor: P. Heribert Graab S.J.

La fiesta de los “príncipes de los Apóstoles” Pedro y Pablo se celebra el 29 de junio en muchas confesiones cristianas.

Tanto el título de “príncipes de los Apóstoles” como también la categoría de su fiesta destaca el significado de ambos Apóstoles por encima de los límites de las distintas confesiones.

Por otra parte, la cristiandad celebra este día a dos Apóstoles, que no pueden ser más diferentes que ellos, tan diferentes que según el Concilio llamado de los Apóstoles en Jerusalem, ellos decidieron ir por separado, para que en su actividad evangelizadora por una parte, no se cruzasen en el camino, pero al mismo tiempo guardasen la unidad y la comunidad de mesa.

Las autoridades de Jerusalem, particularmente Pedro, ven su misión futura entre los judíos, mientras las de Antioquia, particularmente Pablo se sienten llamados a la misión con los gentiles.

En Jesucristo se revela Dios mismo en toda Su plenitud.

Pero si personas como tu y como yo, anuncian a Jesucristo y Su mensaje, ponen acentos propios en su anuncio de modo necesario, porque nadie de nosotros abarca toda la riqueza del mensaje divino y lo reproduce en su anuncio.

Esta experiencia ya la hacen Pedro y Pablo.

En su enfrentamiento ya entonces llegan al conocimiento de que ¡unidad y diversidad no son contradictorias!

Más bien gana la unidad de muchas comunidades diferentes en distintas regiones y con diferentes seres humanos toda su riqueza en la diversidad.

Las comunidades judeocristianas pueden seguir a Jesucristo desde sus tradiciones judías; pero las comunidades paganocristianas no tienen que asumir de ningún modo las tradiciones y las costumbres judías, para ser comunidades totalmente cristianas y seguir verdaderamente a Jesucristo.

No sólo Pedro y Pablo fueron personas muy diferentes y entendieron también su misión mediante un Cristo único, de diferente modo.

Aunque nosotros a los primeros discípulos y discípulas de Jesús no conocemos tan bien como a este Pedro y a Pablo, llamado tardíamente, los textos bíblicos sugieren:

Este círculo alrededor de Jesús era manifiestamente un ¡“montón multicolor”!

Con este círculo multicolor comió continuamente, y con éstos también celebró la Cena.

Finalmente Él envió a todos juntos y cada uno en particular:

“Id a todos los pueblos y haced a todas las personas discípulas mías; bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñadlas a observar todo lo que yo os he mandado.

Estad seguros:

Yo estoaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” (Mt 28,19 s)

Y ciertamente lo han hecho: cada uno a su modo:

- Andrés se considera como el Apóstol de Asia Menor, Constantinopla, Rusia y Rumania.
- Alrededor de Santiago se generan numerosas leyendas. Debe haber sido el Apóstol que,

después de la Ascensión de Cristo predicó en la península ibérica. Santiago de Compostela no fue por casualidad el lugar de peregrinación más importante de la cristiandad después de Jerusalem y Roma.

- También la Iglesia apostólica armenia reivindica que se basa en una fundación apostólica. Según la tradición, Judas Tadeo y Bartolomé predicaron en Armenia y fundaron comunidades cristianas.
- Está bien probada históricamente la actividad misionera de Tomás en India. Los cristianos de Tomás se basan en el Apóstol Tomás. Se distribuyen entre diferentes confesiones. Una de ellas es la Iglesia católica siro-malabar, que está unida a Roma y se considera como la Iglesia fundacional de los cristianos de Tomás.
- Según la tradición del Evangelista Marcos, que en el siglo I debe haber vivido en Egipto, se considera como fundador de la Iglesia copta. Quizás guió también el camino de María Magdalena hacia Egipto. En todo caso está redactado en lengua copta el “Evangelio de la Apóstola María Magdalena”. (Después de una restauración, está expuesto este Evangelio en el Museo Egipcio de Berlín).

Tan diferentes como fueron los discípulos y los Apóstoles de Jesús,

tan diferentes son hasta hoy las iglesias y las comunidades, que se basan en ellos.

Finalmente así de diferentes todas las comunidades cristianas e iglesias:

Pues finalmente en todas las comunidades e iglesias el Evangelio de Cristo es anunciado por seres humanos.

Ya en una mirada sobre la Iglesia católica constatarán ustedes que es verdaderamente ¡multicolor! ¡Gracias a Dios!

Y si ustedes contemplan en su totalidad la Iglesia de Jesucristo con todas sus marcas confesionales,

entonces es tanto más válido: ¡color y diversidad no van bien!

A veces tenemos la impresión:

¡Esta variedad multicolor verdaderamente no armoniza!

¡Los colores se muerden entre sí!

La consecuencia: ¡los cristianos se excomulgan recíprocamente!

Y a menudo ¡incluso han llevado a cabo guerras entre sí!

Incluso en el interior de la Iglesia católica se ha desarrollado en todas partes un tono tan cortante y hostil,

que el cardenal Marx habló hace poco de “lucha de trincheras.

¡Nada que ver con variedad en unidad!

Con este fondo debiéramos de nuevo aprender de Pedro y Pablo y, en general, de los viejos Apóstoles: Los cuales se encontraron en Jerusalem ¡con toda la comunidad! Para el Concilio de los Apóstoles y, por amor a la unidad, hablaron unos con otros.

Ya entonces esto no fue nada sencillo.

Pero ellos lucharon por encontrar una solución a sus diferencias.

Finalmente renunciaron

a situarse todos en una línea y a ser el primero.

Ellos podían tener diferentes posiciones y modos de vida y, por tanto, no podían tener un denominador común, sencillamente mejor dejarlo así:

¡Entonces hay diferentes comunidades e iglesias en la única Iglesia de Jesucristo!

Pero ¡todos ellos son y permanecen hermanas y hermanos en Cristo!

Todos son y permanecen unidos mediante la cena del Señor, ¡a la que no nosotros sino el propio Jesucristo invita!

Con respecto a esto cito otra vez al Cardenal Marx, el cual ha dicho en un trabajo de Biblia en el día de la Iglesia evangélica de Dortmund:

“¿Verdaderamente tú crees que Jesús está a la puerta en los Evangélicos y después se sientan juntos para la Cena y luego dice Jesús:  
No, con vosotros Yo no me siento.  
Esto no nos lo podemos imaginar, ¿o?”

Estas palabras de un seguidor de los Apóstoles se podrían decir en mi opinión de forma totalmente actual de Pedro o Pablo.

Ambos arrastrarían en efecto también consecuencias.

Probablemente uno iría hacia aquí y el otro hacia allí.

Pero en todo caso seguirían siendo hermanos y en la próxima ocasión de nuevo celebrarían juntos la Cena del Señor, quizás en la actual y conjunta fiesta de los Apóstoles Pedro y Pablo.

Amén.

[www.heribert-graab.de](http://www.heribert-graab.de)  
[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)